

# DÍA SEGUNDO

## "La bala de cañón"

### 1. Oración preparatoria para todos los días

Pidamos la gracia a Dios nuestro Señor, para que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su Divina Majestad.

### 2. Testimonio autobiográfico

Y así, estando en una fortaleza que los franceses combatían, y siendo todos de parecer que se rindiesen, salvas las vidas, por ver claramente que no se podían defender, él dio tantas razones al alcaide, que todavía lo persuadió a defenderse, aunque contra parecer de todos los caballeros, los cuales se confortaban con su ánimo y esfuerzo. Y venido el día que se esperaba la batería, él se confesó con uno de aquellos sus compañeros en las armas; y después de durar un buen rato la batería, le acertó a él una bombarda en una pierna, quebrándosela toda; y porque la pelota pasó por entrambas las piernas, también la otra fue mal herida.

Autobiografía n. 1

### 3. Lectura bíblica

De los Hechos de los Apóstoles

Hch 9, 1 - 19

Mientras tanto, Saulo no dejaba de amenazar de muerte a los creyentes en el Señor. Por eso, se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, a buscar a los seguidores del nuevo camino, hombres y mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén.

Pero cuando ya se encontraba cerca de la ciudad de Damasco le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Saulo cayó al suelo y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Saulo preguntó: "¿Quién eres, Señor?" La voz le contestó: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad: allí te dirán lo que debes hacer". Los que viajaban con Saulo estaban muy asustados, porque habían oído la voz pero no habían visto a nadie. Luego Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver. Así que le cogieron de la mano y le llevaron a Damasco, donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber.

Palabra de Dios.

### 4. Para meditar y contemplar.

"Nació de una explosión allá en Pamplona", una expresión que dijera un jesuita sucesor de san Ignacio en el generalato, quien quiso decir que allí, en Pamplona, por efecto de una bala de cañón, nació milagrosamente el nuevo Íñigo, el san Ignacio de la historia y de la inmortalidad.

Aquella bala no solo destrozó la pierna de Ignacio, rompió sobre todo su corazón que acariciaba sueños de reconocimiento y gloria. Fue el crisol sobre el que se probó lo que realmente llevaba dentro.

Se trata de una situación límite que desafía a Ignacio a buscar y hallar lo que Dios quiere de él y le tiene preparado. Como san Pablo que persigue a los cristianos y es sorprendido por el Señor en el momento de su máxima persecución, también Ignacio, perseguidor de sueños y ambiciones, es hallado por el mismo Señor en una batalla que él mismo ha incitado con un corazón fanatizado.

Pero más digna de reconocimiento es la batalla que Ignacio libra poco después en el campo de su mundo interior, pues se da cuenta que allí es donde la vida agarra consistencia y eternidad. Tanto en la caída de san Pablo como en la de San Ignacio se abre un caminar que los lleva a vivir un amor loco por Jesucristo.

### 5. Para reflexionar y compartir

- ¿Cuáles son los cañonazos que la vida me ha dado?
- ¿Me han permitido crecer? ¿Cómo?
- ¿Puedo decir que se han tratado de heridas que han salvado mi vida? ¿Por qué?



## 6. Peticiones

Acudamos al amor sanador y salvador de Dios, diciendo:

*Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.*

- Para que vivamos la fortaleza y la generosidad de acoger, con la ayuda de los otros, nuestras heridas y podamos vivir en ellas la salvación de Dios. Oremos al Señor...

*Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.*

- Para que, saliendo de nuestro propio querer, amor e interés, vayamos al encuentro del otro para acompañarlo en la sanación de sus heridas y en la salvación de su vida. Oremos al Señor...

*Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.*

- Para que seamos capaces de optar por estilos de vida sanos y salvadores, y así vayamos sanando las heridas que hemos causado a nuestra casa común. Oremos al Señor...

*Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.*

- Se pueden añadir otras peticiones...

*Dios de la vida, sálvanos en nuestras heridas.*

## 7. Compromiso

Se prepara un compromiso y se presenta con algún símbolo, el cual se puede ubicar alrededor de la imagen de san Ignacio.

## 8. Evangelio de la calle

### El dolor

Y dijo una mujer: Háblanos del dolor.

Y él respondió:  
Vuestro dolor es la fractura de la cáscara que envuelve vuestro entendimiento.

Así como el hueso del fruto debe quebrarse para que su corazón se exponga al sol, así debéis conocer el dolor.

Si vuestro corazón pudiese vivir siempre deslumbrado ante el milagro cotidiano, vuestro dolor no os parecería menos maravilloso que vuestra alegría.

Y aceptaríais las estaciones de vuestro corazón, como siempre habéis aceptado las estaciones que experimentan vuestros campos.

Y contemplaríais serenamente los inviernos de vuestra aflicción.

Gran parte de vuestro sufrimiento es por vosotros mismos escogido.

Es la amarga poción con la cual el médico que se oculta en vosotros cura a vuestro Yo doliente.

Confiad, por lo tanto, en el médico, y bebed su medicina en silencio y tranquilidad:

Porque su mano, aunque pesada y dura, está guiada por la suave mano del Invisible.

Y la copa que Él os ofrece, aunque quema vuestros labios, fue modelada con la arcilla que el alfarero humedeció con sus lágrimas sagradas.

Khalil Gibran, "El profeta"

## 9. Oración por las vocaciones a la Compañía de Jesús (pg. 19)





## ORACIÓN POR LAS VOCACIONES A LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Señor Jesús,  
Tú que llamaste a San Ignacio de Loyola  
a seguirte con radicalidad,  
a buscarte y hallarte en todas las cosas,  
mira con amor a tu Iglesia  
y suscita en ella corazones generosos  
que deseen servirte en la Compañía de Jesús.

Haz surgir nuevas vocaciones  
de hombres disponibles,  
capaces de soñar tu Reino  
y entregarse sin reservas;  
discípulos valientes,  
contemplativos en la acción,  
apasionados por la justicia,  
la reconciliación,  
el servicio a los más olvidados  
y el cuidado de la casa común.

Que tu Espíritu ilumine a los jóvenes  
para que escuchen tu llamada  
y respondan con alegría,  
siguiéndote con humildad y entrega,  
al estilo de Jesús pobre y humilde.

Por intercesión de la Virgen María,  
Nuestra Señora del Camino,  
y de San Ignacio,  
te lo pedimos, Señor.  
Amén